



No me gusta el Gran Teatro

por *Trinidad Noguera*

Que me perdone quien me tenga que perdonar, pero cada día me gusta menos el Gran Teatro. Y lo tengo que decir, porque si me callo, reviento.

Venía yo de Madrid el jueves pasado, y al pasar por el Parterre de camino para mi casa, por poco me quedo tiesa del susto. Delante del edificio no han dejado nada: ahora sí que es imposible no verlo, a menos que se arriesgue uno a caminar con los ojos cerrados.

Y no lo puedo evitar: me espanta, me horroriza, me eriza los pelos del cogote. Ruego a quien convenga que plante árboles lo antes posible, a ver si crecen de prisa y hurtan a mis ojos semejante vista.

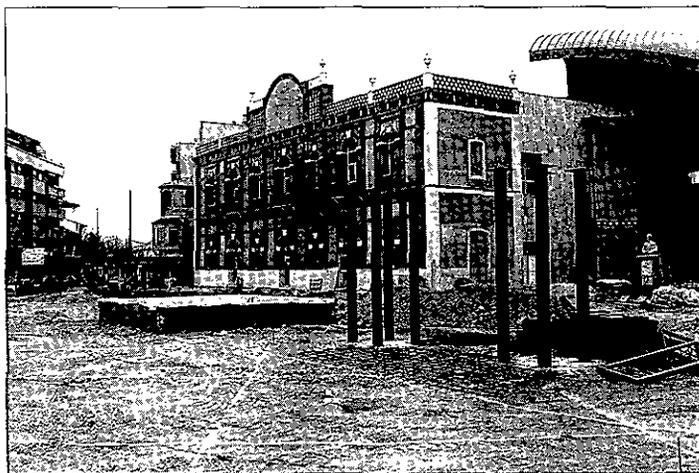
Llámenme nostálgica y díganme que es una aberración, pero a mí me gustaba más el hoyo. Sí, sí, el hueco que quedó tras derribar el antiguo teatro. Les podrá parecer que era un espacio des-

aprovechado inútilmente, y tal vez tengan razón, pero los de mi generación nos hemos criado jugando al «pillao» y a la cadeneta en ese hueco. Sería antiestético

y todo lo que se quiera, pero a mí me traía buenos recuerdos. En cambio lo que están construyendo, sólo me trae acidez de estómago. Por eso, insisto: es imprescindible poner cuanto antes los árboles y los poyetes. Sin ellos, ¿dónde se sentarán a tomar el sol los mayores?, ¿bajo qué sombra se guardarán del calor en verano? Nada más típico de este pueblo que el Parterre a mediodía, con nuestros viejos reunidos, charlando tranquilamente de sus cosas. O un atardecer de verano, con los poyetes rebosantes de madres que ven jugar a sus hijos y de jóvenes que se sientan a arreglar el mundo con un paquete de pipas en la mano.

Espero que lo que quede después de tanta obra no perjudique en nada estas costumbres. Y que la Nochevieja que viene no nos dé la impresión de estar en otro pueblo cuando bajemos al Parterre a felicitarnos el año.

En fin, no me extiendo más. Me parece que ya está bastante claro que a mí estas reformas me dan muy mala espina. Ya sé que mi opinión importa poco, pero, como decía al principio: que me perdone quien se ofenda. No me gusta el Gran Teatro. Y si me callo, reviento.



Agustín,

su joyero de confianza

Con exclusiva en
Manzanares de:
FESTINA ORO



Empedrada, 11 - Teléfono: (926) 61 14 07 - 13200 MANZANARES (Ciudad Real)